

participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

 Crítica de Artes

II

Agenda

 Búsqueda

tipo de búsqueda

cine

artículos // críticas // debates // entrevistas // todos

críticas

Un lugar sin ley

por Mónica Duarte

*Sin lugar para los débiles (No country for old men), dirigida por Joel y Ethan Coen. Con Tommy Lee Jones, Javier Bardem y Josh Brolin.*



En medio de un paraje desierto en la frontera entre México y los Estados Unidos se encuentra Lewellyn, el protagonista de la película *Sin lugar para los débiles*, siguiendo el rastro de unas gotas de sangre. Los planos largos de esa franja inhóspita, tierra de nadie, marcan el ritmo del comienzo de la última película de los hermanos Coen, ganadora de varios Oscars en la competencia de este año.

Se trata de una película con recursos de varios géneros –western, policial negro y suspenso- que utiliza hábilmente la demoledora soledad del árido suelo tejano para atrapar al espectador. Son tres los personajes centrales del film. Lewllyn, encarna a un americano que vive eventualmente de la caza de venados y siguiendo la pista de su presa se topa con una masacre donde no quedó ni un solo hombre con vida. Encuentra en su camino, una valija con un millón y medio de dólares y un cargamento de heroína. De ahí en más su vida consistirá en escapar a un destino producto de un error.

Otro de los pilares de la trama es un sheriff que lleva sobre sus hombros la responsabilidad de recordar con nostalgia y desazón los tiempos en que la ley se imponía con letra propia. En su época de juventud no se necesitaba llevar armas para hablar en nombre de ella.

Por último, un psicópata sin registro de códigos más que los propios, que mata a mansalva sin que se le mueva un pelo, completan la trilogía de caracteres masculinos de la película.

Estos tres personajes comparten también algunas características: son austeros, medidos en cuanto a palabras y acciones. También son reflexivos, cada uno es dueño de su propio paisaje interior.

Como contrapartida, de los planos largos, densos y lentos, cuando la cámara recorre todo el horizonte y solo encuentra vacío y desolación, está el enfoque puntual, concreto de un arma letal y perversa. Es el arma de estos tiempos, sin códigos, a manos de un psicópata con reglas propias tales como jugar la vida ajena a cara o cruz.

Con diálogos concisos y breves, los tres personajes masculinos están contruidos manteniendo el tono de una remake del western. Asimismo, la cita al genero está en sintonía con los sentimientos del sheriff nostálgico: evoca un tiempo que parece haber sido mejor. Sin embargo este no es un punto débil en el film de los Coen, recogen el propio guante en la voz de otro custodio del orden que le recuerda una sangrienta matanza ocurrida en 1909.

Algunas son escenas plenas de quietud, otras violentas y de suspenso, pero todas tienen como broche inevitable el signo de la sangre, la muerte

ac

arte críticas

octubre 2016



ISSN: 1853-0427

incomprensible de todos los tiempos pero sobre todo de este. La película transcurre en los borde del imperio americano aunque su problemática se derrama inevitablemente hacia su mismo corazón.

(0) Comentarios

## Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:

11-10-2016 14:55:04

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcúénaga 1129. C1115AAG

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental

de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.